INSERCIÓN Y TRAYECTORIA LABORAL DE LOS GEÓGRAFOS GRADUADOS DE LA UAEM, COHORTES 2003 A 2015

WORKING EXPERIENCE (BEGINNING AND FOLLOW-UP) OF GEOGRAPHERS AT UAEM, CONSIDERING THE 2003 UP TO THE 2015 GENERATION

Bonifacio Doroteo Pérez Alcántara (1), Fernando Carreto Bernal (2) y Carlos Reyes Torres (3)

1.- Doctor en Ciencias de la Educación. Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México. bonipa62@gmail.com
2.- Doctor en Geografía. Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México. fcarretomx@yahoo.com.mx
3.- Doctor en Educación. Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México. geocrt@hotmail.com

Recibido: 30 de agosto de 2018
Aceptado: 03 de octubre de 2018

Resumen

El artículo surge del Proyecto de Investigación "Inserción laboral de los egresados del Plan Flexible de la Licenciatura en Geografía de la UAEM", registrado ante la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados (SIEA) de la Universidad Autónoma del Estado de México. El propósito es conocer la proporción de egresados que se gradúan e incorporan al mercado de trabajo y cómo fue su comportamiento, en materia laboral, considerando desde que estudiaban el último año de la carrera, el año inmediato posterior al egreso y su empleo actual. Se trata de una investigación de tipo no experimental, a manera de ejercicio de desarrollo por cohortes, de la generación 2003-2008 a la 2010-2015. El universo lo conformaron 340 egresados. Mediante un muestreo probabilístico, de tipo aleatorio simple, se trabajó con 67 egresados para este estudio, quienes contaban con título profesional. Los resultados muestran cómo en la medida en que el tiempo avanza, la ocupación se incrementa con mayor vinculación entre formación y trabajo, pero los niveles de satisfacción resultan poco favorables.

Palabras Clave: Egresados, Licenciatura, Geografía, Inserción laboral, Titulación.

Abstract

This article is part of the research project "Working experience of graduate students of the B. Sc. in Geography", registered before the Research Department and Postgraduate studies (SIEA), in the Autonomous University of the State of Mexico. The objective was to know the proportion of graduates, who graduate and enrolled in the labor market, and how their professional performance was, considering the

year before their graduation, the year immediately after it, and their current employment. This was a non-experimental type of research, taking into account the 2003-2008 generation up to the 2010-2015 one. The universe included 340 graduates. By means of a probabilistic sampling, the simple random type, 67 graduates were chosen for the global investigation, since they all confirmed to have reached their professional degree. Results show how, as time goes by, their professional performance increases, with a more solid link between input and output, but the satisfaction levels are less favorable.

Keywords: graduate students, B. Sc. in Geography, working experience, professional degree.

Introducción

La inserción laboral de los egresados universitarios, además de ser producto de investigación, forma parte de los requerimientos que las Instituciones de Educación Superior atienden para los procesos de acreditación de sus programas y se vinculan con los estudios de seguimiento a egresados.

Este producto deriva de un proyecto de investigación realizado en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), para conocer aspectos vinculados con la inserción y trayecto laboral de los geógrafos de dicha universidad, donde todo proyecto se somete a un Comité de evaluación, en la modalidad de doble ciego, quienes valoraran su pertinencia, viabilidad y confidencialidad de los datos, según las normas vigentes para el efecto.

A pesar de la importancia de este tipo de resultados, como alternativa para la mejora de los programas educativos, algunas instituciones no disponen de análisis de sus egresados; otras han llevado a cabo algún estudio y las menos, tienen más de una década de experiencia en este tipo de investigaciones (Rubio, 2003).

En México, estos trabajos son heterogéneos, en cuanto a su metodología, al universo que abarcan y a los criterios empleados. Un referente básico al respecto es la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), quien con enormes esfuerzos promueve el mejoramiento integral de la docencia, la investigación, la extensión de la cultura y la de los servicios (ANUIES, 2018).

A modo de antecedentes

La carrera de Geografía en México surge en 1933 con el primer plan de estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (Gómez, 2012). Desde entonces a la fecha, no operó en ninguna otra institución del país, sino hasta septiembre de 1970, cuando inició, paralelamente con la creación del Instituto de Humanidades de la UAEM (Peña, 2000) y en 1977 en la Universidad de Guadalajara.

A dichas universidades le siguieron otras como la Universidad Autónoma de San Luís Potosí, Universidad Autónoma Metropolitana —Unidad Iztapalapa—, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de Guerrero y la Universidad Autónoma de Querétaro, abriendo sus puertas a esta disciplina en el presente siglo. Sin embargo, a pesar del crecimiento registrado recientemente, para nadie

"*deben ser desconocidos los problemas por los que atraviesa la geografía en sus vertientes académica y científico investigadora*" (Segrelles, 2002, p. 6).

En cuanto a la empleabilidad de los geógrafos en México, los estudios son escasos; únicamente licenciaturas que se han sometido a procesos de acreditación disponen de ellos, aunque en muchos casos son internos y por lo tanto son difíciles de conocer. En otros casos no se han realizado estudios sobre empleabilidad (Checa, 2014).

Una primera aproximación tuvo lugar en la UAEM, como parte del seguimiento a egresados (Pérez, 2007), donde se revisó la inserción al mercado laboral y opinión de los empleadores, en respuesta a las recomendaciones de organismos evaluadores.

Otro esfuerzo se realizó en la UAM Iztapalapa (Checa, 2014). Después de ese tiempo destacan algunas aproximaciones que, para fines de acreditación de los programas, se han hecho o están en curso en universidades como la Veracruzana, la Autónoma de San Luís Potosí y la Autónoma de Querétaro.

Problemática

Las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, de febrero de 2018, señalan que la tasa de desocupación en México (porcentaje de la PEA), al cuarto trimestre del año, entre 2013 y 2017, descendió de 4.6 a 3.3 puntos porcentuales (INEGI, 2018a). Sin embargo, las estadísticas no necesariamente concuerdan con la realidad, ya que la situación económica y los escases de empleo son cada vez más evidentes y complejas. El poder adquisitivo de la población, en los últimos 30 años, medido por la canasta básica, registra una pérdida acumulada del 80% (UNAM, 2018).

La situación afecta en forma mayoritaria a quienes tienen un menor nivel de estudios y el egresado universitario, con una carrera profesional, no escapa a dicha situación. Hoy en día, contar con estudios profesionales e incluso un posgrado no es garantía para conseguir empleo.

El mercado laboral en general, y el de los egresados universitarios en particular, atraviesa por uno de los momentos más complejos de este país. La crisis económica global, la escasa generación de empleos y el crecimiento progresivo de la población impactan directa o indirectamente en las oportunidades de trabajo.

Los cambios en el entorno laboral inciden directamente en la empleabilidad de los graduados, ya que se necesitan profesionales cada vez más competentes, flexibles, capaces de aprender y desaprender, preparados para tomar decisiones rápidas y muchas veces con poca información, aspectos que le exigen nuevos retos al proceso de formación en la educación superior (Álvarez, 2015).

Por ello, abordar la inserción laboral del geógrafo en México es un reto, primero porque son pocas las instituciones que ofertan la profesión, en segundo término, por el desconocimiento de la carrera y en tercer lugar por la baja demanda de profesionales.

Lo anterior nos lleva a las siguientes interrogantes: ¿cuál es la proporción de geógrafos egresados de la UAEM que se titulan e incorporan al mercado laboral?, ¿cuál es la trayectoria laboral que han seguido, desde que cursaban la

carrera, al momento de su egreso y en la actualidad? y ¿en qué medida los geógrafos de la UAEM se incorporan al mercado de trabajo vinculado con su formación profesional?

Objetivo

Determinar la proporción de geógrafos egresados de la UAEM que se titulan y la medida en que se vinculan al mercado de trabajo, desde el último año de la carrera hasta la actualidad, para conocer la relación que existe entre su formación y su desempeño laboral.

Fundamento teórico en el análisis de la inserción laboral

La inserción laboral constituye la acción o proceso de cambio que vive una persona que se incorpora al mercado de trabajo, cuando por alguna causa o motivo no gozaba de este beneficio que, en México, constituye un derecho constitucional (véase Art. 123 Constitucional).

El concepto de trayectoria laboral tiene varios significados y puede ser asumido desde distintas posturas teóricas o metodológicas, como el "*trazo o recorrido que hace un individuo en el espacio socio-laboral, que describe las sucesivas posiciones […] recorrido o tránsito particular de las experiencias de un individuo en el campo laboral*" (Orejuela & Correa, 2007, p. 7).

También es entendida como "*el recorrido o tránsito particular de las experiencias de un individuo en el campo laboral, que ilustran los desplazamientos […] y que describen posiciones especiales ocupadas en ese campo relacional, respecto de un punto de origen*" (Orejuela & Correa, 2007, p. 7). Para nuestro fin, se asume como la vinculación formal que se ha tenido con el mercado de trabajo, es decir, el recorrido que cada individuo ha realizado como parte de su vida laboral.

Los estudios de inserción laboral son relaciones complejas que se han tratado de explicar a través de diversos modelos o teorías, como la Teoría del Capital Humano, propuesta por Theodore Schultz (1968) y Gary Becker (1983) citados en (Villalobos & Pedroza, 2009) o las llamadas teorías emergentes —la Teoría de la Fila, la Teoría de la Devaluación de los Certificados y la Teoría de la Educación como un Bien Posicional—; (Navarro, 2003).

Algunos otros, con modelos teóricos, cuyo enfoque se basa en los procesos productivos, —la Teoría de la Segmentación de los Mercados—; (Martínez A. , 2005), (Navarro, 2003) e incluso desde la perspectiva de la Teoría del Capital Social, planteada por Pierre Bourdieu (Cuéllar & Bolivar, 2009) entre otras, también constituyen parte de los referentes básicos para este tipo de estudios.

Modelo teórico explicativo

Fundamento	Orientación disciplinaria
Teoría	Teoría del Capital Humano, Segmentación de los mercados Economía de las actividades terciarias (mercados laborales)
Metodológico	Seguimiento de egresados y estudio de inserción laboral
Procedimental	Índice de desempleo Patrones de comportamiento laboral

Fuente: Carreto, F. (2017).

Definición de conceptos

Capital humano: El concepto del capital humano es relativamente contemporáneo. Fue anunciado en 1960 por Theodore W. Shultz, quien hizo hincapié en el papel de la educación como inversión en el futuro, debido a que la educación y la formación normalmente elevan la productividad del individuo en el trabajo. En este sentido, el capital, en su significado más simple, es el conjunto de bienes de producción, a un determinado costo; sujetos a un valor variable con el uso o desuso. De acuerdo con esta definición general es plausible considerar a los individuos como recurso de capital, es decir, como capital humano (Leyva & Cardenas, 2002).

***Formación académica*:** la formación académica se entiende como el inventario de estudios formales que posee una persona y definirán el modo de desempeñarse en su vida personal y profesional. Describe la trayectoria formativa del candidato. Refleja una línea temporal a lo largo de la cual la persona ha podido cursar unos estudios determinados.

Desarrollo profesional: implica aprendizaje de los trabajadores para realizar tareas definitivas.

Inserción laboral: proceso de incorporación de los individuos a la actividad económica. Indicador con el que las sociedades occidentales miden el nivel de bienestar social de su población.

Desempeño laboral: acciones o comportamientos observados en los empleados que son relevantes para la organización y que pueden ser medidos en términos de las competencias de cada individuo y su nivel de contribución en cada Empresa.

Procedimiento metodológico

La investigación es de tipo no experimental y corresponde a un estudio por cohortes, donde colaboramos tres investigadores. El universo consta de 340

egresados de ocho generaciones, entre la 2003-2008 y la 2010-2015. De ellos, mediante un muestreo probabilístico de tipo aleatorio simple, se aplicaron 100 instrumentos, para la investigación global y para este ejercicio se derivó una muestra de 67 —los ya titulados—, sea cual fuera la modalidad (Tabla 1 y Figura 1) y el tiempo que haya pasado para lograrlo.

La técnica para la recogida de datos fue el cuestionario, con ajustes al propuesto por la ANUIES para estudios de egresados (Valenti & Varela, 2018), el cual se piloteó con diez titulados y más tarde, previa autorización de los propios egresados, se aplicó por diferentes vías: las redes sociales, el correo electrónico, vía telefónica y manera personal, entre septiembre de 2017 y enero de 2018.

Tabla 1
Egresados titulados y condición laboral

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No contestó	12	17.90	17.90	17.90
	Sí trabaja	39	58.20	58.20	82.10
	No trabaja	16	23.90	23.90	100.0
	Total	67	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia, con los resultados derivados en trabajo de campo.

La modalidad de titulación y la proporción por año de los egresados encuestados se ilustra en la siguiente figura:

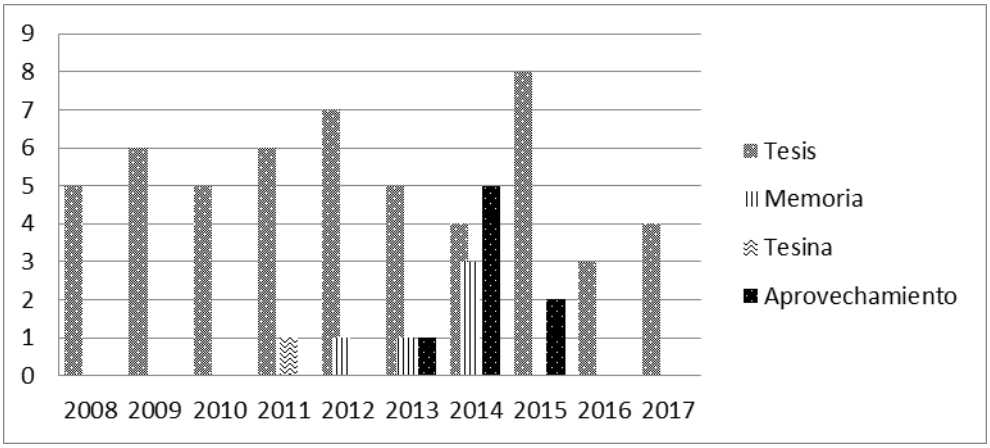

Figura 1: Modalidad de titulación de los Geógrafos de la UAEM.
Fuente: Elaboración propia en base a resultados de Control escolar y trabajo de campo 2017-2018.

Fases del proceso

Fase I. Diseño:

- Precisar la problemática específica que presenta la Inserción Laboral.
- Revisión bibliográfica y solicitud de datos a Control escolar.

- Planeación del trabajo de acuerdo con el programa de análisis, definiendo sus etapas y tiempos específicos.

Fase II. Instrumentación:

- Elección del instrumento con base en los datos proporcionados por el departamento de Control escolar.
- Rediseño de instrumento, ajustado a los requerimientos del proyecto.

Fase III. Implementación:

- Definición de muestra y recolección de datos.
- Realizar los procesos de investigación cuantitativa a través de los datos derivados de la información obtenida, con la aplicación de instrumentos
- Procesamiento de datos (SPSS).

Fase IV. Evaluación:

- Identificar el comportamiento de los alumnos, mediante un análisis de su evolución, que permite conocer el proceso de inserción laboral con base en el referente teórico.

Fase V. Difusión:

- Integración del documento, con los resultados del estudio, para hacer el análisis de Inserción Laboral.
- Publicación de resultados.

Resultados

En la actualidad, la transición que viven los egresados entre la Universidad y el trabajo, se ubica en el ámbito de la llamada "*Sociedad de la información y del Conocimiento*" (Castells, 1998), también identificada como Sociedad Red, de las comunicaciones y del consumo (Krüger, 2006), una sociedad en la que teóricamente se han creado las condiciones y posibilidades de desarrollo para todos, especialmente en países subdesarrollados, según datos de la ONU (Forero, 2009).

Sin embargo, la realidad nacional es distinta, ya que aquí, las posibilidades de acceso a la educación, especialmente a Nivel Superior, no son las mismas para todos, de acuerdo con datos del INEGI, sólo el 16% de la población mexicana, de 15 años y más, tiene algún grado aprobado en Educación Superior (INEGI, 2018b).

Lo anterior complica a su vez el acceso al trabajo. En 2016, la tasa de empleo para mexicanos, de 25 a 64 años, con Educación Superior, fue del 80%, una tasa abajo del promedio de la OCDE, la cual es del 84%. Dichas tasas aumentan considerablemente con los estudios alcanzados, ya que el 85% cuenta con títulos de maestría o doctorado (OECD, 2018), sin que eso garantice tampoco un empleo seguro.

El índice de titulación en México es, según cifras oficiales, del orden del 59% (Martínez, 2015). Sin embargo, algunos aseguran que, en 2015, sólo 5 de cada 10 universitarios se titulaban (Hernández, 2018). En este caso,

prácticamente 7 de cada 10 egresados contaban con un título universitario, pero menos del 60% tenían trabajo. Esta cifra de titulados supera los indicadores promedio del país, pero no guarda una relación directamente proporcional con la tasa de empleo previamente referida.

Lo anterior obedece al escaso valor agregado del sector productivo en México, que, al dedicarse a la maquila, demanda poco capital humano, lo que se traduce en estudios y capacitación muy bajos. En palabras de Manuel Gil Antón, especialista en el área, un modelo de desarrollo que genera poco empleo puede tener a todo el país con doctorado, pero desempleado (Hernández & Guevara, 2018, p. 6).

Lo que ocurre con el índice de titulación, por cohorte, de los egresados de la carrera de geografía es muy ilustrativo al respecto. Pero aun cuando registra un comportamiento ascendente, al pasar del 20.3 a 26.3%, en el periodo estudiado, 2008-2017 (UAEM, 2018), de algún modo favorecido por la ampliación de las opciones de titulación como tesis, tesina, memoria, ensayo, artículo especializado y aprovechamiento académico (UAEM, 2018), la inserción al mercado laboral sigue siendo baja, a pesar de que los datos de la Encuesta Nacional de Empleo mostraron una tasa de desocupación de los universitarios, en el último trimestre de 2017, del 4.4% (INEGI, 2018a).

Aunque en la matrícula de la Facultad predomina ligeramente el género masculino, en congruencia con lo que ocurre a nivel nacional en Educación Superior —50.9% de hombres y 49.1% de mujeres— (SEP, 2018), en materia de titulados 44.8% son hombres y 55.2% mujeres, con una mayor proporción de titulados en edades de 27 a 30 años.

El estudio pretendía revisar la trayectoria laboral y su relación con la formación profesional de los egresados titulados, en tres momentos específicos. Dicha trayectoria, para fines del trabajo, es asumida como el recorrido de experiencias vividas por un individuo, en el campo laboral y en un tiempo dado. Su propósito es descubrir y desarrollar aptitudes humanas para una vida activa, productiva y satisfactoria, para comprender de manera individual o colectiva lo que concierne a las condiciones de trabajo y al medio social e influir sobre ellos (Casanova, 2003).

El empleo en el último año de la carrera

De acuerdo con Guzmán, "*el trabajo estudiantil no es un fenómeno nuevo, ha existido desde tiempo atrás y en muchos países*" (2004, p. 3) y México no es la excepción. En este segmento revisamos los resultados de los sujetos que laboraban cuando eran estudiantes, desde una perspectiva positiva, en el entendido que la experiencia laboral, para ese entonces, constituye una oportunidad de formación de capital humano, que podría incidir en momentos posteriores de su inserción y trayectoria laboral.

Del total de la muestra, prácticamente un tercio reportó haber trabajado y la gran mayoría se mantuvo en el trabajo al momento del egreso, incluso conservó su empleo hasta la actualidad. La mitad de ellos tenía un empleo vinculado totalmente con la formación profesional, aunque también cabe destacar que casi un tercio no tenía nada que ver con sus estudios (Figura 2).

La vinculación entre formación y empleo como estudiantes puede ser de interés, aunque en esas circunstancias, para algunos, lo que importa es conseguir un trabajo, sin pensar si es o no bien remunerado; siendo la primera aproximación al mundo del trabajo, puede convertirse en la oportunidad para obtener experiencia, preparándose para un futuro inmediato, así como la razón para continuar o abandonar los estudios, como ocurrió con el 10,5% en la carrera de Geografía en 2017 (UAEM, 2018).

Algunos aspectos que suelen ser definitivos para aceptar cualquier empleo, además de la falta de experiencia y la carencia de habilidades profesionales requeridas en el trabajo, como liderazgo, negociación, trabajo en equipo, capacidad analítica, innovación y creatividad, tienen que ver con la pérdida del poder adquisitivo, en una situación de crisis tan recurrente en México, además de la urgente necesidad de algunos estudiantes por contribuir con el gasto familiar o con sus propios gastos escolares.

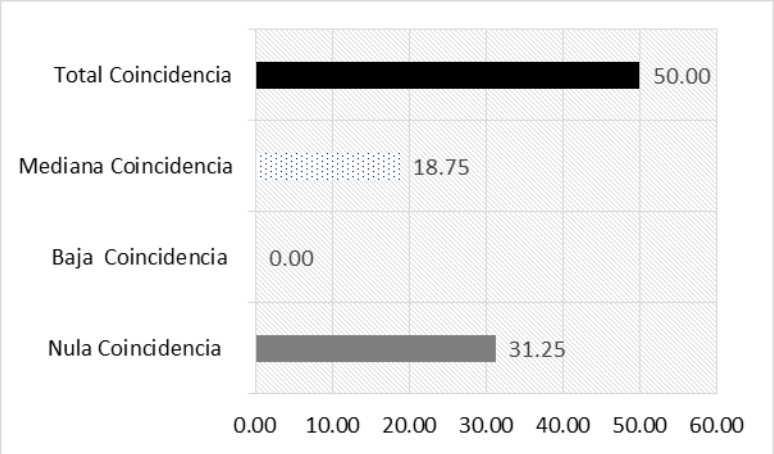

Figura 2. Nivel de coincidencia del trabajo con su formación profesional, en calidad de estudiantes. Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo 2017-2018.

A la luz de los datos anteriores, se puede afirmar que el capital humano, en proceso de formación geográfica, en un primer momento, se aproxima parcialmente con el campo laboral y no necesariamente coincide con la formación profesional, por las propias circunstancias económicas, de empleabilidad y la falta de reconocimiento de sus ámbitos de formación y desempeño.

Empleo inmediato posterior al egreso

De acuerdo con los datos obtenidos, la cifra de egresados empleados en este periodo se duplicó respecto a la del anterior, observando 2 terceras partes vinculadas al campo laboral. Aunque la relación que existe entre formación y trabajo es mayor, cercana al 70% (Figura 3), un estudio de la OIT revela que en México “44.8% de los jóvenes ocupados de 25 a 29 años, con estudios profesionales terminados, laboran en ocupaciones no profesionales” (Contreras, 2014, p. 3).

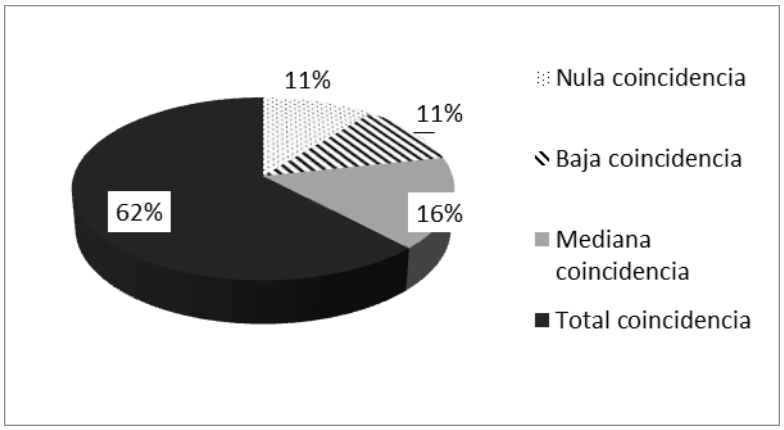

Figura 3: Nivel de coincidencia del trabajo con su formación profesional en calidad de recién egresados. Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo 2017-2018.

Como ya se indicó, del primero al segundo momento, prácticamente todos mantienen su empleo, excepto en casos en que los trabajos no guardan ninguna relación con su formación profesional, o bien quienes por motivos de estudio en posgrados registrados en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) o bien en el extranjero, deben renunciar al trabajo, por las exigencias de dichos programas.

Empleo actual

En este caso, poco menos de 3 cuartas partes de los sujetos estudiados reportó tener un empleo, por encima de las cifras publicadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), las cuales indican que, en México, 2 de cada 5 universitarios menores de 30 años no tienen empleo o trabajan en la informalidad, aunque el 30% de ellos tiene formación superior (OCDE, 2017).

Si bien es cierto que, en la medida en la que el tiempo avanza, el porcentaje de inserción laboral de los egresados de geografía incrementa. Cada vez más empleos se vinculan con la formación profesional (Figura 4) y esto sucede con quienes tienen una trayectoria laboral previa, no con los que empiezan a trabajar hasta que se titulan, pues les sucede lo mismo que a los ingresaron al primer empleo siendo estudiantes, esto es, aceptan trabajos sin ninguna coincidencia con la formación recibida y, en consecuencia, reportan altos niveles de insatisfacción.

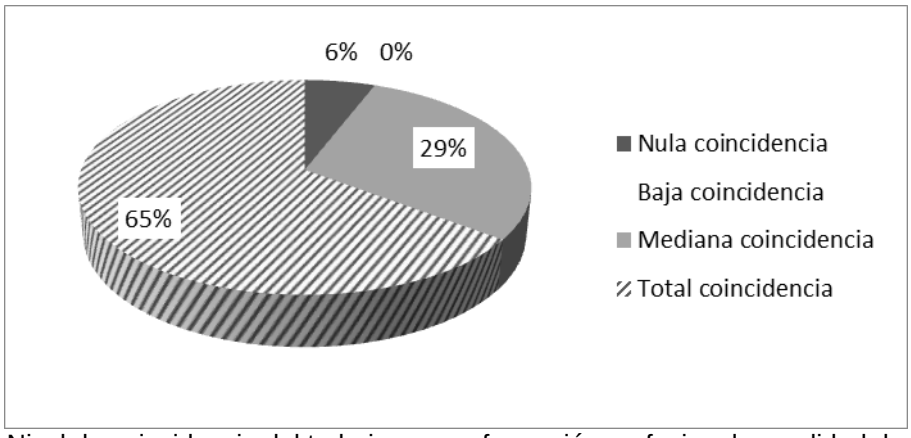

Figura 4. Nivel de coincidencia del trabajo con su formación profesional en calidad de titulados. Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo 2017-2018.

El nivel de satisfacción se explica a partir del sector o rama donde trabajan, la puesta en práctica de conocimientos adquiridos, el ambiente laboral y el salario, considerados como referentes importantes del sentir común en sus áreas de trabajo.

La mayoría son empleados en gobierno, más de un tercio se dedica a la educación y el resto a otro sector (Figura 5). Sus funciones principales son: manejo de bases de datos, cartografía, sistemas de información, docencia, consultoría, asistente, auxiliar de oficina o analista. En la mayoría de los casos, el ingreso al trabajo fue por la vía de la recomendación.

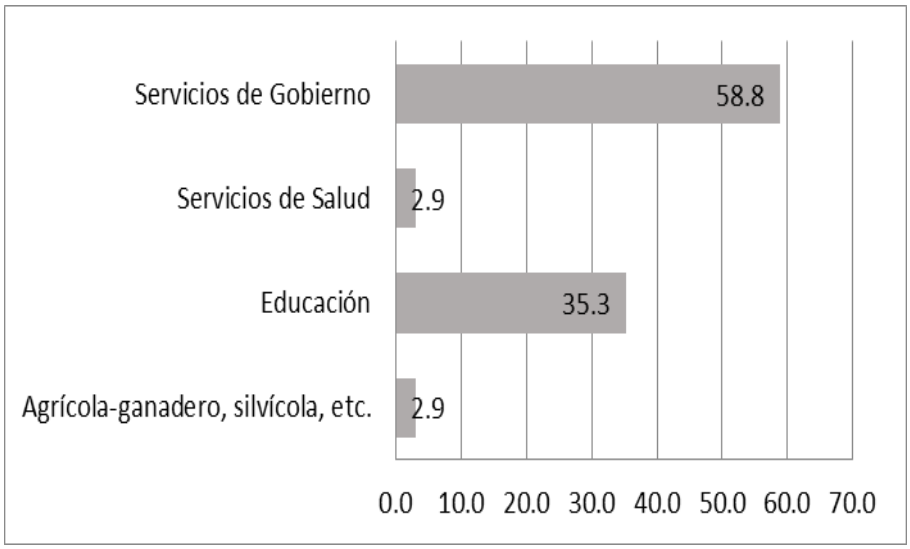

Figura 5. Sector económico de la empresa o institución en que trabaja. Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo 2017-2018.

La empleabilidad anterior es consistente con lo ocurrido en años recientes, donde la mayoría de empleos se producen en el sector terciario, lo cual es un fenómeno importante en los países con mayor nivel de bienestar, pero igual ocurre con aquellos que inician su despegue económico (González, 2018).

Satisfacción laboral

Los resultados obtenidos indican que la satisfacción, con la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en la carrera, deja mucho que desear; más de la mitad de participantes indicaron no estar a gusto con lo que hacen y menos de una quinta parte están totalmente satisfechos en este aspecto. Lo anterior obedece a la dificultad para elegir empleo y también a que los egresados de carreras nuevas enfrentan un mercado donde su especialidad no existe, o resulta poco conocida, lo que les obliga a ocupar puestos que no coinciden con sus estudios (De Vries, Cabrera, Vázquez & Queen, 2008).

El ambiente de trabajo, siendo de los indicadores mejor valorados en el estudio, refleja que menos de un cuarto de ellos se encuentra totalmente satisfecho, lo que significa que no es el ámbito profesional, ni social, donde quisieran estar. Aunque, según datos de la Encuesta Nacional de Empleo, la carrera de Geografía se encuentra entre las 10 mejores pagadas en México, con un salario promedio mensual superior a los $12,000 pesos (INEGI, 2017). No obstante, los resultados del trabajo revelan lo contrario, ya que sólo 1 de cada 10 se encuentra totalmente satisfecho con el salario que percibe y sólo una pequeña proporción percibe más de lo que indica el INEGI.

Para Neumann, Olitsky y Robbins (2009), -citados en De Vries, Cabrera, Vázquez, & Queen, 2008-, las personas con un mejor acoplamiento entre educación y trabajo deben ser las más productivas y con mayores ingresos. Sin embargo, los resultados anteriores demuestran que en este caso no ocurre así, lo que permite entender que, tal como lo asegura la OIT, en México, más de la mitad de los jóvenes que tienen un empleo, éste no es de su total agrado, no les satisface o no les entusiasma (Contreras, 2014).

Conclusiones

El argumento teórico desde el que se abordan los estudios que vinculan educación y trabajo suele ser desde la perspectiva económica. La teoría del capital humano constituye uno de los referentes básicos al asumir que, a una mayor formación académica, corresponden mayores ingresos. Aunque hay otras opciones teóricas, como la del capital social o la segmentación de los mercados.

La inserción laboral de los titulados en Geografía supera el 70% del total estudiado, de algún modo vinculado con la tercerización de la economía, y aunque observa un comportamiento ascendente en cada periodo, así como una mayor vinculación con la formación profesional, se reportan bajos salarios y bajos niveles de satisfacción con el ambiente de trabajo y las actividades que desempeñan, producto de un escaso nivel de exigencia por la forma de ingreso al trabajo, vía la recomendación. Lo anterior incide de manera negativa en la relación entre formación y desempeño laboral, de tal forma que una alta proporción de profesionales de la Geografía no trabajan o realizan tareas que no son de su competencia.

Después de realizar el análisis, se puede concluir que este tipo de estudios, constituye un área de oportunidad que ha sido poco explorada y puede aportar

beneficios a los programas desde el punto de vista curricular, profesional y laboral, así como para incentivar el reconocimiento del quehacer geográfico.

Referencias

Álvarez, G. & Romero, F. (2015). La empleabilidad de los graduados universitarios en el contexto latinoamericano. Realidades de Uniandes, Ecuador. *Atenas*, 4(32) 01-15

ANUIES. (1998). *Esquema básico para estudio de egresados en educación superior.* México: ANUIES.

Carreto, F. (2017). *Modelos de Investigación.* Ponencia presentada en el Seminario de investigación educativa e inserción laboral. IESU, Toluca: UAEM.

Casanova, F. (2003). *Formación profesional y relaciones laborales.* Montevideo: OIT. Recuperado de: https://www.oei.es/historico/etp/formacion_profesional_relaciones_laborales.pdf

Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol.3 .* Madrid: Alianza Editoral.

Checa, M. (2014). El egresado de geografía en México, sus competencias profesionales en el mercado laboral. *Revista bibliografica de geografía y cincias sociales*. XIX, 1060, 2-40.

Contreras, L. (2014). *Qué le falta a México para generar empleos.* Recuperado de: https://www.forbes.com.mx/que-le-falta-a-mexico-para-generar-empleos/

Cuéllar, Ó. & Bolivar, G. (2009). Capital Social Hoy. *Polis*, 195-217.

De Vries, W., Cabrera, A., Vázquez, J. & Queen, J. (2008). Conclusiones a contrapelo. La aportación de distintas carreras universitarias a la satisfacción en el empleo. *Revista de la Educación Superior*. 37 (146), 67-84.

Forero, I. (2009). La sociedad del conocimiento. *Revista Científica "General José María Córdova"*, 7 (5), 40-44.

Gómez N. & Pinzón de B. (2012). Aspectos didáctico-andragógicos para el aprendizaje de la investigación-acción en ambientes educativos universitarios. *Multiciencias*, 12, 215-220.

Gómez, P. (2012). *Las redes de colaboración en el construcción del campo disciplinario de la geografía en la Universidad Nacional Autónoma de México, 1912-1960.* México: UNAM.

González, L. (2018). *Nuevas relaciones entre educación, trabajo y empleo en la década de los 90. Recuperado de*: https://www.oei.es/historico/oeivirt/fp/cuad1a03.htm

Guzmán, C. (2004). Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 9 No. 22, 747-767.

Hernández. (2018). Disponible en: https://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/01/07/1001285.

Hernández, S. & Guevara, C. (2018). *Titulados pero sin trabajo: uno de cada dos desempleados son profesionistas*. Recuperado de:

https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/titulados-pero-sin-trabajo-uno-de-cada-dos-desempleados-son-profesionistas-1366690.html
INEGI. (2018a). Resultados de la encuesta nacional de empleo. Recuperado de: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/enoe_ie/enoe_ie2018_08.pdf
INEGI. (2018b). Disponible en: www3.inegi.org.mx/comotu
Krüger, K. (2006). El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona. XI (683), S.p.
Leyva, S., & Cárdenas, A. (2002). Economía de la educación: capital humano y rendimiento educativo. *Análisis Económico*, XVII (36), 79-106.
Martínez, M. (2015). Índice y modalidades de titulación en comunicación: Caso Universidad Autónoma de Chiapas. *Razón y Palabra*. No. 91, 510-528.
Martínez, A. (2005). Generación 2000: Inserción laboral. Primera aproximación al seguimiento de egresados de la UAMCEH de la UAT. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 15 (1), 117-145.
Navarro, M. (2003). Consideraciones teóricas para el estudio de egresados. En: *Esquema básico para estudios de egresados* (págs. 12-18). México: ANUIES.
OECD. (2017). *Panorama de la educación 2017*. Recuperado de: http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EAG2017CN-Mexico-Spanish.pdf
Orejuela, J. & Correa, A. (2007). Trayectorias laborales y relacionales. Una nueva estética. *Revista Científica Guillermo de Ockham*. 5 (1), 59-72.
Peña, E. (2000). *El rumbo de la Geografía en la Universidad Autónoma del Estado de México (1970-1979).* Toluca: UAEM.
Pérez, B. (2007). *Estudio de seguimiento a egresados de las generaciones 2005 y anteriores.* Toluca: UAEM.
Rubio, J. (2003). Presentación. En: ANUIES, *Esquema básico para estudios de egresados*. s.p. México: ANUIES.
Segrelles, J. Luces y sombras de la geografía aplicada. Recuperado: https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/luces-sombras.pdf
SEP. (2018). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos: Principales Cifras 2016-2017* Obtenido de: http://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2016_2017.pdf
UAEM. (2018). Disponible en: http://facgeografia.uaemex.mx/FacGeo/evaluacion_profesional.php
UNAM. (2018). *Perdida acumulada del poder adquisitivo.* Recuperado de: http://www.gaceta.unam.mx/perdida-acumulada-de-80-del-poder-adquisitivo/
Valenti, G. & Varela, G. (2003). Cuestionario tipo para el estudio de egresados. En ANUIES, *Esquema básico para estudios de egresados* (págs. 121-146). Mexico: Anuies.
Villalobos, G. & Pedroza, R. (2009). Perspectiva de la Teoría del capital Humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de Educar*, 10 (20), 273-306.

Zepeda, F. (2018). *Segundo informe de actividades.* Toluca: UAEM.